



Mié Evangelio del día

4

Jul

2018

Decimotercera semana del Tiempo Ordinario - Año Par

Hoy celebramos: San Valentín de Berrio-Otxoa (4 de Julio)

“¿Qué quieres de nosotros, Hijo de Dios?”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Amós 5, 14-15. 21-24

Buscad el bien, no el mal, y viviréis,
y así el Señor, Dios del universo,
estará con vosotros, como pretendéis.
Odiad el mal y amad el bien,
instaurad el derecho en el tribunal.
Tal vez el Señor, Dios del universo,
tenga piedad del Resto de José.
«Aborrezco y rechazo vuestras fiestas —dice el Señor—,
no acepto vuestras asambleas.
Aunque me presentéis holocaustos y ofrendas,
no me complaceré en ellos,
ni miraré las ofrendas pacíficas
con novillos cebados.
Aparta de mí el estrépito de tus canciones;
no quiero escuchar la melodía de tus cítaras.
Que fluya como agua el derecho
y la justicia como arroyo perenne».

Salmo de hoy

Sal 49, 7. 8-9. 10-11. 12-13. 16bc-17 R/. Al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios.

Escucha, pueblo mío, voy a hablarte;
Israel, voy a dar testimonio contra ti;
—yo soy Dios, tu Dios—. R/.

No te reprocho tus sacrificios,
pues siempre están tus holocaustos ante mí.
Pero no aceptaré un becerro de tu casa,
ni un cabrito de tus rebaños. R/.

Pues las fieras de la selva son mías,
y hay miles de bestias en mis montes;
conozco todos los pájaros del cielo,
tengo a mano cuanto se agita en los campos. R/.

Si tuviera hambre, no te lo diría;
pues el orbe y cuanto lo llena es mío.
¿Comeré yo carne de toros,
beberé sangre de cabritos? R/.

¿Por qué recitas mis preceptos
y tienes siempre en la boca mi alianza,
tú que detestas mi enseñanza
y te echas a la espalda mis mandatos? R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 8, 28-34

En aquel tiempo, llegó Jesús a la otra orilla, a la región de los gadarenos.
Desde los sepulcros dos endemoniados salieron a su encuentro; eran tan furiosos que nadie se atrevía a transitar por aquel camino.

Y le dijeron a gritos:

«¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí a atormentarnos antes de tiempo?».

A cierta distancia, una gran piara de cerdos estaba paciando. Los demonios le rogaron:

«Si nos echas, mándanos a la piara».

Jesús les dijo:

«Id».

Salieron y se metieron en los cerdos. Y la piara entera se abalanzó acantilado abajo al mar y murieron en las aguas.

Los porquerizos huyeron al pueblo y lo contaron todo, incluyendo lo de los endemoniados.

Entonces el pueblo entero salió a donde estaba Jesús y, al verlo, le rogaron que se marchara de su país.

Reflexión del Evangelio de hoy

Buscad el bien y no el mal, y viviréis

Muchas veces perdemos la perspectiva de Dios y la Salvación. Así le pasaba a Israel, el Pueblo Elegido, en tiempos de Amós y así nos pasa a nosotros tantas veces... En realidad no buscamos la Salvación de Dios, sino la nuestra, la que mejor responde a nuestros intereses egoístas de fama, riqueza, reconocimiento... sin importarnos gran cosa cómo conseguirla y mucho menos a costa de quién. Mientras Dios y la religión respondan a esta perspectiva, iremos al templo, quemaremos incienso en su honor, daremos limosnas... para nuestra "tranquilidad" y la de los demás.

Dios nos llama a una Salvación integral de la persona, pero no en solitario porque Él es, fundamentalmente, un Padre-Madre que nos quiere, especialmente a los más pequeños, a los que nadie quiere. Dios nos llama y ofrece ese su valor fundamental, su esencia: el Amor... Sólo así la Fe, la religión tiene sentido ahora y para toda la eternidad. Ahora, porque no bastan las palabras, las liturgias, los sacrificios rituales. Lo que Dios quiere es que ese Amor se traduzca en la práctica del Bien, la Justicia, la Paz... Y ya sabemos que todo eso requiere sacrificios porque amar es en verdad morir un poco a uno mismo para dar vida, alegría, esperanza... a quien lo necesita.

¿Qué quieres de nosotros, Hijo de Dios?

Realmente no es fácil desentrañar todos los sentidos de este texto de San Mateo. Lo que sí parece claro es que se plantea un enfrentamiento entre Cristo, el Hijo de Dios, la Encarnación del Bien y el Amor contra el Mal en toda su oscura y profunda oscuridad. El Mal y su consecuencia: el pecado están bien presente en todo el texto: los endemoniados viven en un escenario de muerte sin norte ni horizonte de esperanza, la piara de animales representa la resistencia organizada al Dios de la Vida, del Sentido... y finalmente el abismo y el mar, es decir, la Nada, el Caos...

La frase que da título a este comentario es muy significativa: en un territorio considerado impuro por los judíos, los espíritus del mal reconocen a Jesús como hijo de Dios, contrastando con tantos fariseos, representantes de la religión oficial que precisamente lo tachan de estar dominado por el Maligno. Es inevitable acordarnos de aquellas palabras del Señor denominándolos "guías ciegos". Ante la presencia de Jesús, los espíritus le piden ir con la piara de cerdos, es decir, con esas fuerzas controladoras del mal que, inexorablemente, se precipitan en el abismo, en las tinieblas... de donde en realidad han venido. Y es que con Cristo se "recrea" el mundo a través del Amor, venciendo a las "sombras de muerte" que solo pueden conducir al hombre a la definitiva perdición.

Cristo ha venido para salvarnos del mal y la muerte definitiva. Sale constantemente a nuestro encuentro "mirándonos con cariño", esperando siempre, invitándonos a romper con la inercia del pecado y brindándonos la verdadera opción de una vida con sentido de plenitud y eternidad. Para ello, hemos de abandonar los caminos de muerte que nos llevan a la tristeza y la desesperación y atrevernos a seguirle.

¿Qué actitudes y "sacrificios" llevo al Templo?

¿Cuáles son hoy los territorios de muerte en nuestro mundo?

¿Me dejo llevar por la inercia del mal y el pecado?



D. Carlos José Romero Mensaque, O.P.
Fraternidad "Amigos de Dios" de Bormujos (Sevilla)

Hoy es: San Valentín de Berrio-Otxoa (4 de Julio)

San Valentín de Berrio-Otxoa

El 14 de febrero de 1827 nace Valentín en la villa vizcaína de Elorrio, hijo de Juan Isidro de Berrio-Otxoa y de Mónica de Arizti y Belar. Nada extraordinario queda registrado con respecto a su nacimiento o a sus primeros años de vida.

En 1851 es ordenado sacerdote. Tras unos ejercicios espirituales y después de mucho pensar, Valentín de Berrio-Otxoa marcha en 1853 al noviciado de Ocaña. Como fraile dominico marcha a Oriente a evangelizar. En 1858 llega a Tonkín, Vietnam, y al poco tiempo es elegido obispo.

Tres años duró su ministerio. Años de huídas, hambre, disfraces, noticias de muertes y apresamientos, redacción de cartas e informes dando cuenta de tanto dolor, de tanta miseria, también de tanta esperanza recia y probada. Valentín de Berrio-Otxoa es un relator fiel de lo que sucede. Sus cartas son un testimonio de primera mano y rico en detalles sobre la violencia padecida por las comunidades y los frailes que las atienden. Él también es denunciado y apresado con Hermosilla, un catequista y otro dominico de origen catalán. El ritual es conocido: interrogatorio, tortura, invitación a la delación, renuncia a la fe. También el resultado: condena a muerte por decapitación. La sentencia se cumple el 1 de noviembre de 1861. Valentín de Berrio-Otxoa tenía 34 años.

Más información sobre en la sección de [Grandes Figuras](#)